

## DISCURSO DURBAN

Distinguidos jefes de Estado, diplomáticos, organizaciones internacionales, organizaciones sociales, pueblos del mundo, hermanos y hermanas:

1.-La civilización capitalista mundial se encamina de manera suicida hacia una catastrofe climática que amenaza la bases de la humanidad y de la vida tal como la hemos conocido hasta ahora.

- en apenas 500 años de capitalismo:

- los monocultivos empresariales han depredado la gran diversidad y fertilidad agrícola construida en miles de años

- ha exterminado decenas de naciones y millones de jóvenes han muerto en guerras injustas provocadas para controlar mercados y fuerza de trabajo mundial.

- a los trabajadores del mundo les ha extenuado sus músculos, han deformado sus gustos y se ha apoderado de la infinita capacidad creativa de la mente colectiva para inmolarla en el altar de la ganancia.

- y sino fuera suficiente, el regimen capitalista planetario ha arrasado con los bosques del norte; ha envenenado los ríos; ha contaminado el aire y ha desquiciado los comportamientos ciclicos de la naturaleza en su conjunto.

- en unos pocos años mas, el modo de vida humana y el tipo de entorno natural que nos cobijo durante los últimos 60.000 años habrá de desaparecer, en medio de una catástrofe climática de incalculables consecuencias destructiva sobre la vida del planeta.

2.- Y ahora estamos aquí reunidos, como hace 20 años atrás para debatir si el capitalismo puede tener un curso reformista y lucido para detener su frenética carrera al abismo.

- Pero El rechazo de EEUUa firmar los tibios acuerdos de Kioto; los fracasos de Copenhagen, Cancun, y la ausencia en esta reunion de los líderes de las economías mas destructivamente industrializadas, hace pensar que la sensatez histórica ha sido derrotada por la anarquía de los interés privados de las empresas; que el interés por la vida ha sido sustituido una vez mas por la angurria del lucro y de la ganancia ilimitada del capitalismo.

3.- y es por todo esto que tenemos que afirmar que las "economías de menor desarrollo" que aun conservamos nuestros bosques, que aun preservamos nuestras fuentes de agua dulce y tenemos menores emisiones de gases de efecto invernadero, no vamos a salvar a los países mas desarrollados ni vamos a hipotecar nuestro propio bienestar para que ellos continúen con engeguedido ataque a las bases naturales de la existencia planetaria.

- no es ético ni es útil que mientras unos países protejan sus bosques, cuiden sus fuentes de agua y reduzcan de manera real la emisión de gases de efecto invernadero, otros países lucren o registren a su nombre ese esfuerzo ajeno. Esa hipocresía mercantilizada debe terminar. Todos somos responsables del destino del planeta, pero solo unos pocos países altamente industrializados son los culpables del irreversible cambio climático. Y deben asumir en persona propia las consecuencias de sus actos.

4.- Si no lo hacen, luego no nos culpen si sus pueblos, sus trabajadores, sus jóvenes y sus clases medias más pronto que tarde, se sublevarán y les cobrarán la factura del interés privado empresarial que ocasiona la catástrofe medioambiental.

Al igual que los señores de la tierra de la edad media fueron culpables de que la plebe campesina quemara sus castillos de lujo, los señores del dinero y el poder planetario serán los únicos culpables de que una nueva plebe mundial haga lo mismo con aquellos que juegan suicidamente con la madre tierra mientras se refugian en sus bolsas de valores, en los oropeles del lujo inmoral y de la riqueza grotesca acumulada a costa de la infelicidad de la humanidad entera.

5.- Tal vez ya sea tarde para detener la catástrofe ambiental resultante del desarrollo capitalista. Quisieramos creer que no. Solamente compromisos radicales e inmediatos de TODAS las grandes potencias industrializadas con la reducción de

gases de efecto invernadero, pueden cambiar el trágico destino de la humanidad. Solo un segundo periodo de compromisos de reducción de emisiones y la defensa de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático puede iluminar una ruta que nos salve del desastre medioambiental. Tal vez la desmercantilización de la protección de los bosques pueda ayudar a detener la inminente destrucción de lo que nos rodea. Tal vez podamos aun "regresar al futuro" tratando a la Naturaleza como Madre, como prolongación orgánica de nuestra subjetividad, tal como lo hacen los pueblos indígenas del mundo, y así dejemos de tratarla como reservorio inerte de materias primas, pues en esa falacia fundadora de la modernidad capitalista reposa el actual demencial rumbo autodestructivo de la sociedad. Tal vez.....

En todo caso, vale la pena intentarlo. Las generaciones venideras nos lo agradecerán.